

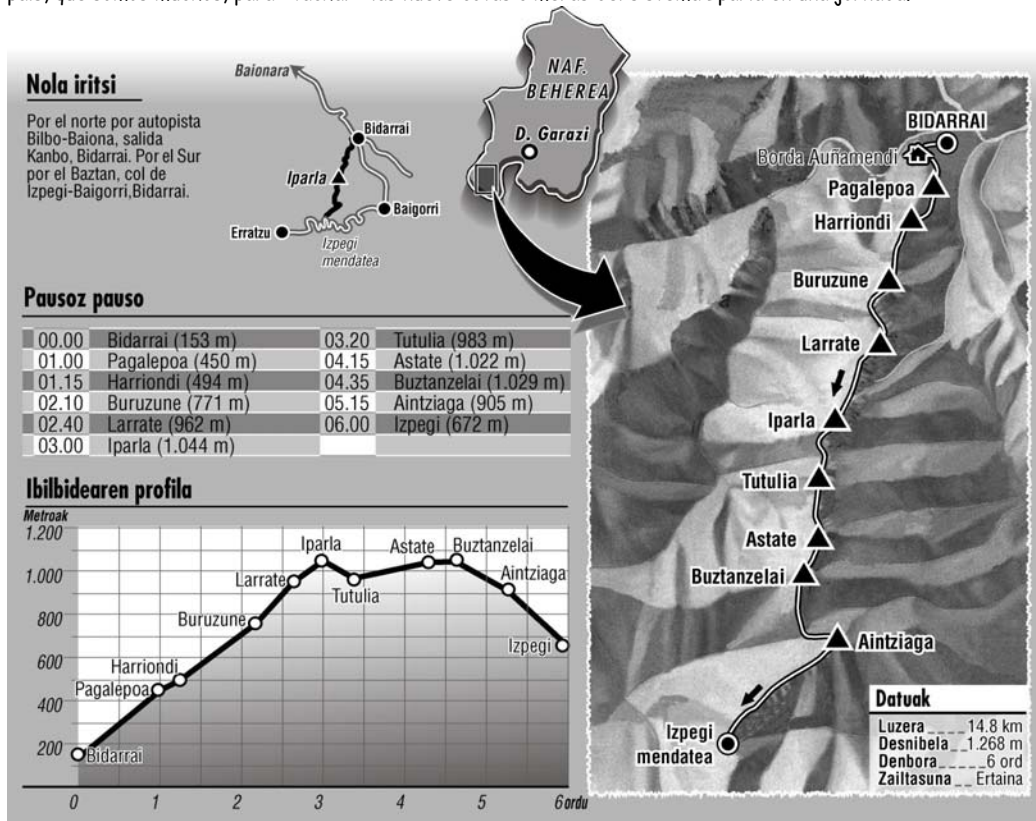


" Las nueve cimas de Iparla "

El Club Vasco de Camping no se hace responsable en el caso de la mala utilización de los recorridos aquí descritos. La montaña es una actividad de las llamadas de riesgo, tu forma física y tus conocimientos técnicos delimitan el tipo de excursiones que vayas a realizar.

Travesía integral de la cresta - Texto: Jesús María Alquezar Grafico: GARA

La travesía de las cimas del Iparla es considerada como una de las más bellas rutas de crestas de Euskal Herria. Desde el pueblo de Bidarraí, hasta el puerto de Izpegi, en Nafarroa, este itinerario sugerente debe hacerse olvidándose el deportista de las marcas de la GR10 (rojiblanco) que por allí concurren, y realizarlo por el vértice de la muralla oriental, sobre los espectaculares acantilados, y pisando, por lo tanto, las nueve cimas del recorrido que se contabilizan en este singular macizo: Harriondi, Buruzune, Talatze, Larrate, Iparla, Tutulia, Astate, Buztanzelai o Ubedo, y Aintziaga. Ocasión única para los «coleccionistas de montes» de este país, que somos muchos, para «tachar» las nueve cotas cimera del sistema Iparla en una jornada.



En ruta desde Bidarraí.

En el extremo de esta coqueta aldea, se sitúa el refugio Auñamendi y desde allí parte la ruta balizada. En un principio el mendizale caminará sobre una estrecha carretera que se dirige a los caseríos próximos hasta el caserío Ordaburia y, desde allí, el camino rural trepa entre grandes castaños y se dirige raudo hacia las crestas de Iparla. La primera referencia paré el excursionista es un pequeño collado, el Pagalepoa, con las ruinas de una borda pastoril. Y aquí, para pisar la primera cima de esta propuesta, girará a la derecha para llegar a la

primera cota cimera y única arbolada: Harriondi. Volverá por sus pasos hasta el col e iniciará el montañero la ascensión hacia las crestas. En breves minutos, encontrará una tabla indicadora y, olvidándose del camino, inicia la dirección del borde de la muralla. La siguiente cima es un punto conocido como Buruzune, que toma la toponimia de una cercana borda. La ruta es lógica y no debe oponer ninguna duda al deportista, dado que deberá progresar siempre al borde del acantilado oriental, la vertiente más espectacular de esta montaña. Una cruz será otra referencia para llegar a continuación a la cima Talatze, una plataforma que ofrece una excelente vista hacia el fondo del circo que porta ese nombre. En la parte final hacia la cima principal, pasará el caminante por otra cota, la conocida como Larrate, y después, tras el portillo de Iparla, paso natural desde la cara E, superará los últimos metros hasta el gran Iparla, lugar de descanso y de disfrute controlando el relieve desde el océano hasta el Pirineo.

Desde Iparla hasta Izpegi

Tras la atalaya principal del macizo, el mendizale iniciará la segunda parte de esta travesía. Y no deberá confiarse, dado que le va a presentar alguna importante oposición. Continuará, evidentemente, el borde de la caída libre, controlando los impresionantes espolones, por donde se pueden completar ascensiones de cierto riesgo, y antes de perder importante altura en el collado de Harrieta, desde donde nace la ruta a Urdoze, pisará otra cima, la de Tutulia. Tras superar el traicionero col, el montañero pisará otras dos cumbres, de nuevo en la suave cresta somital, las de Astate y Buztanzelai o Ubedo. Y al excursionista solo le queda, la última dificultad, que normalmente casi nadie asciende, dado que un buen camino circunda la cresta final en la extremidad de esta montaña. Se trata del filo del Aintziaga, que se inicia tras la depresión del col de Buztanzelai, y que finaliza en el puerto de Izpegi, habiendo completado la travesía del Iparla pisando sus nueve cimas, que pocos hacen, y que desde MENDIA recomendamos. Advertimos que, para completar esta original ruta, es necesario el concurso del taxi, que puede solicitarse en Elizondo o bien utilizar dos automóviles, trámite sencillo si se llega por el Baztan a Bidarraí pasando en principio por Izpegi.